

INTRODUCCIÓN

La ciencia política, en sentido estricto y con categoría de disciplina científica, aparece solo recientemente en América Latina, en gran parte como producto reflejo del desarrollo de esta rama en Estados Unidos y Europa, donde tuvo también un desarrollo relativamente tardío. Pasa por un breve periodo inicial de optimismo, en gran medida justificado por los progresos obtenidos en el surgimiento de especialistas y grupos de trabajo, en su organización e institucionalización relativas, en la elaboración de esquemas teóricos, en el diseño y ejecución de investigaciones, en la recolección y análisis de información, y en la formulación de diagnósticos.

El frágil impulso originario no tarda en verse amenazado. La ciencia política en América Latina tiene hoy una existencia incierta en cuanto a diferenciación disciplinaria, inserción institucional, jerarquía, posibilidades de perduración, de actividad y de eficacia. Recién nacida, se encuentra ya directamente amenazada por situaciones, fuerzas y procesos de diversa índole. La limitación de los recursos, la inestabilidad institucional, la discontinuidad del trabajo, se ven reforzadas por las presiones y los ataques directos de los grupos reaccionarios y del sistema de poder. Ciencia adolescente, sin seguridad sobre su presente y menos aún sobre su futuro, quienes le practican se ven obligados a interrogarse, a vacilar, a marchar a tientas.

La crisis da lugar a una gama de reacciones diversas, a menudo combinadas. En algunos científicos políticos amenaza con desembocar en una desesperanza esterilizadora, o en la evasión hacia campos y países más propicios. En otros, la inseguridad lleva a recurrir a la astucia, como medio de lograr una aceptación de la disciplina y de sus practicantes por el sistema, y de integrarse en él a través de la disimulación, del mimetismo, del desplazamiento hacia ámbitos y fines que pueden desvirtuar de hecho a la una y a los otros. En otra variante, la inseguridad se sublima en una confianza mística sobre las propias posibilidades actuales y futuras. Finalmente, puede adherirse primordialmente a la perspectiva

de una transformación revolucionaria de la sociedad latinoamericana, acompañada o no de una praxis efectiva.

El científico político latinoamericano parecería destinado a volverse una especie en vías de extinción. Si se descarta esta hipótesis, si se rechaza también la posibilidad de conversión en técnico instrumentado al servicio de grupos conservadores y regímenes retrógrados, es indispensable realizar un esfuerzo realista e imaginativo para revitalizar la ciencia política de América Latina, y proporcionar un futuro digno de ese nombre a quienes la asumen y ejercen.

La posibilidad de supervivencia, de autonomía y creatividad de esta ciencia en la región parecería estar ligada a la necesidad de elaborar y aplicar una perspectiva y una estrategia que, de algún modo, combinen la rigurosidad y la fecundidad científicas de quienes la ejercen con la creación de condiciones que garanticen a los científicos políticos la estabilidad y la seguridad de un trabajo libre y creador, la inserción en la realidad, la participación movilizadora en el desarrollo, el cambio, la democratización y la autonomía de los países latinoamericanos y de la región en su conjunto. Ello impone, entre otros prerequisites, la estructuración de los científicos políticos (y sociales) como grupo orgánico y operativo, y la exploración de campos temáticos que, a la vez que científicamente relevantes, permitan discriminar cuáles son los problemas básicos, así como las clases, los grupos, las instituciones que no solamente estén dotados —actual o potencialmente— de poder y de aptitud para el cambio, sino que también puedan ser destinatarios interesados de los aportes intelectuales, y capaces por lo tanto de constituirse en público, en fuente de demanda y de apoyos y, más aún, en aliados articulables en estrategias y tácticas comunes.

En mi pequeño libro *La ciencia política latinoamericana en la encrucijada* (Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1970) me ocupé con más extensión y detalle de los problemas a que se refieren los párrafos precedentes. Los trabajos que componen el libro que ahora se publica son un intento de operacionalizar, en el campo científico, las preocupaciones expresadas. Escritos entre 1969 y 1972, continúan una línea de interés y de labor de muchos años, que presenta como centro e hilo conductor la preocupación por el papel, la índole y el comportamiento del sistema político y del Estado en los procesos de desarrollo y cambio de Latinoamérica.

El primer trabajo, "Aspectos políticos de la planificación en América Latina" (publicado en *Aportes*, París, abril de 1971), proporciona el marco general de la problemática explorada, a través de un análisis del intervencionismo estatal en la América Latina contemporánea; su génesis,

naturaleza y comportamiento; los intentos de planificación y los obstáculos que esta encuentra; las cuestiones básicas implicadas en un posible paso de la mera evaluación crítica a una afirmación estratégica.

El segundo trabajo tiene como fin hacer algunas contribuciones al análisis sistemático del encuadre sociopolítico global dentro del cual y en función del cual el Estado opera, desde el ángulo del papel que cumple la gran ciudad como factor de transmisión de controles socioeconómicos y políticos hacia el exterior durante el periodo contemporáneo. El mismo fue presentado en el Simposio de Urbanización del XXXIX Congreso Internacional de Americanistas (Lima, Perú, 2 al 9 de agosto de 1970).

El tercer trabajo, que forma parte de una investigación en curso y fue publicado en el No. 2 de la *Revista latinoamericana de Ciencia Política* (Santiago de Chile, 1970), examina un posible marco teórico y un esquema analítico para investigar las políticas de desarrollo científico y tecnológico en países latinoamericanos.

El cuarto trabajo, antes publicado en la revista *Comercio Exterior* (México, agosto y septiembre de 1970), introduce la problemática del Estado en el ámbito internacional, al examinar las posibles contribuciones que la fórmula de la corporación pública multinacional podría efectuar, aplicada a estrategias de desarrollo y de integración de países latinoamericanos.

El quinto trabajo (enviado a la Conferencia de Kampala del World Law Fund en diciembre de 1969, y publicado en *Foro Internacional*, El Colegio de México, No. 41, 1970) continúa y acentúa la proyección internacional, al referirse al posible paso del actual sistema internacional a un nuevo tipo de orden mundial.

El último trabajo resume mi contribución sobre los aspectos sociopolíticos del modelo mundial elaborado por un grupo de científicos latinoamericanos, en respuesta y como alternativa al modelo mundial del Club de Roma y el MIT.

Partes integrantes del análisis de una misma área de la realidad, estos estudios reflejan una labor investigativa en marcha, enraizada en un compromiso —intelectual y emocional, teórico y práctico— con los problemas de la crisis y de la liberación y el progreso histórico de América Latina.